

Cajas, Cajitas y Cajones. Sobre el objeto arquitectónico y el mueble habitable.

Con este título, *cajas, cajitas y cajones*, encabeza Colette Jauze una crítica sobre la obra de Alberto Campos Baeza, título que el propio Campos Baeza retoma en su libro: *La Idea Construida*, en el capítulo sobre arquitectura, hablando particularmente de lo estereotómico y lo tectónico.

El título, las palabras y su devenir, siempre nos parecieron un juego inocente para llevarlo a la arquitectura, quizás un tanto obvias si hablamos de equipamiento.

Pero si pensáramos seriamente en aquellas definiciones, podríamos afirmar que en definitiva, "las arquitecturas" no son más que cajas, de distinto tamaño, estereotómicas o tectónicas, grandes, pequeñas, abiertas o cerradas, pero cajas al fin.

Algunas de estas cajas las vivimos por dentro y otras por fuera.

Algunas permanecen inmóviles aferradas al suelo, envejecen y se transforman en paisajes.

Otras cajas, viajan con nosotros de hogar en hogar, algunas guardan gente, otras recuerdos, algunas guardan prendas, otras olvidos.

El objeto arquitectónico es una caja modificable, reciclable, refuncionalizable, no podemos pretender que el objeto arquitectónico permanezca inerte sin modificación por siempre, la vida cambia, el habitante cambia, la arquitectura debe cambiar.

Habitar una caja implica que cada uno la perfora, la manipule, la oriente y la equie como mejor pueda y le parezca.

Infinidad de cajas vacías habitan la ciudad, la ciudad que genera más cajas para gente que no puede acceder a ellas, la ciudad que desecha y derrumba lo construido para construir nuevamente algo que será, más tarde o temprano, modificado, cambiado o quedará obsoleto debido a los nuevos modos de habitar y el permanente cambio en el juego del mercado. Devenir propio del medio económico-político que hace a la arquitectura como disciplina, jugar un papel de reparto, donde el "construir" es gestionado sólo por el mercado y desde parámetros de rentabilidad, lo que significa llevar a la arquitectura a un papel sumiso y funcional de intereses meramente económicos. De vez en cuando es bueno intentar operaciones, como las que proponemos a partir de la investigación proyectual, que son en definitiva un intento de evitar el triunfo total del capitalismo.

Modificación, Mutación, Re-Habilitación¹

El re-uso, la re-funcionalización y el reciclaje deben ser formas de entender la arquitectura, aquella que no inicia de cero, sino que opera con pre-existencias. La ciudad *híbrida, sincrónica, mestiza y sincrética* necesita de una intervención medida y sutil. Está comprobado que crecer territorialmente expandiendo servicios, redes e infraestructura no es la solución. La ciudad puede y debe buscar en su propio cuerpo la manera de "curarse".

El diseño de equipos, mobiliario e interfaces operativas intersubjetivas, es también una forma de hacer ciudad, y lo será en tanto y en cuanto busque dar respuesta a un modelo de urbe que hasta el momento se ha desarrollado de manera compulsiva, proponiendo estrategias de activación y revitalización de territorios y edificios en desuso. Esto no es nuevo y podemos nombrar solo a modo de ejemplo dos referencias concretas, una europea: el caso de Coll-Lecrec en *Quaderns d'arquitectura i urbanisme* del Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona² y otra latinoamericana: el estudio Higuera+Sanchez en el DF-México³ en su proyecto "13 de Septiembre".

¹ BAUDRILLARD, Jean. NOUVEL Jean. Los Objetos Singulares. Fondo de Cultura Económica . Bs As. 2000.

² Quaderns d'arquitectura i urbanisme <http://quaderns.coac.net/es/2011/04/colleclerc-moble/>

³ JSA Arquitectos. Proyecto: 13 de Septiembre
<http://www.jsa.com.mx/proyectos/13-de-septiembre/>

Otros referentes para la profesión como Jean Baudrillard y Jean Nouvel, en sus conversaciones sobre Filosofía y Arquitectura, postulan este tema en uno de los capítulos del libro "Los Objetos Singulares", reflexionando acerca de lo mucho que se ha producido en el mundo en los últimos años, una cantidad de objetos, espacios, viviendas, lugares y no-lugares que modificaron los espacios urbanos, sub-urbanos y el paisaje rural : *"uno se encuentra con una materia arquitectónica que está allí, esa que ha sido edificada, abandonada, reconstruida, y a la que hay que modificar o demoler, pero hay que trabajar"*⁴. No se trata de conservar signos del pasado, o del clásico conservadurismo burgués lindante con el pintoresquismo, sino que *"se trata de crear arquitectura en esencia y sentido a partir de una arquitectura en bruto."*⁵ Con la sola acción de colocar en el interior un cierto número de equipos, signos arquitectónicos diferentes, el lugar cambia su sentido. *"Consideremos que este nuevo espacio es una arquitectura desviada, que puede ser cualquier cosa construida en el interior, o la terraza, no queda sino este proceso de sedimentación que es una creación y una calificación completa del espacio. No es solamente una modificación, es una mutación."*⁶

Reforzando esta forma de hacer ciudad, es que proponemos desde la cátedra de Equipamiento B, como prácticas posibles, la investigación proyectual a través de lo que denominamos equipamiento *ad-hoc* institucional y el mueble habitable para el hábitat doméstico, como dos ejercicios posibles, tomando como pre-existencia una caja arquitectónica que nunca será neutra, pero que aporta un vacío tridimensional, obligando al estudiante a la reflexión permanente, a operar con materiales y escalas desconocidas hasta ese momento.

En una primera lectura los términos, *mueble habitable*, nos parecen contradictorios, opuestos, lejanos y antagónicos. Los convencionalismos nos llevan a pensar el mueble, como un objeto cuya principal característica es la *exterioridad*. Mientras que lo "habitable" supone cierta *interioridad*, como sinónimo de protección, seguridad, cobijo. Categorías estas, *interioridad y exterioridad*, que se diluyen en el paradigma tecno-lógico actual.

Otra lectura tiene que ver con las escalas y proporciones de los objetos. Los muebles son objetos que se resuelven en función de otros objetos más pequeños, que serán contenidos por el mueble, que a su vez debe ser contenido por un objeto mayor, el objeto arquitectónico.

No obstante, las diferencias en el párrafo anterior, encontramos un término común que nos permite intentar una aproximación de relación, dicho término es: *Objeto*

La Arquitectura es un objeto, o al menos **lo producido** por la Arquitectura es un **objeto** cultural, de consumo, complejo, al igual que los **equipos (muebles)**, entonces sería válido preguntarse cómo se relacionan, cómo se conectan, en qué rama de las taxonomías posibles de los objetos se ubican ambas. El ser humano ocupa un lugar preponderante en esta relación ya que es quien le da sentido a ambos, una inter-subjetividad en la relación objeto-habitante-objeto (por arquitectura-habitante-equipos) pero también una inter-objetividad, objeto-objeto (arquitectura-equipos) *"La civilización urbana es testigo de cómo se suceden, a ritmo acelerado, las generaciones de productos, de aparatos, de gadgets, por comparación con los cuales el hombre parece ser una especie particularmente estable."*⁷

⁴ Op. Citado.

⁵ Op. Citado.

⁶ Op. Citado.

⁷ Op. Citada.

En el caso de Equipamiento, el proyecto es tomado como una investigación proyectual. Exploración que busca retomar aquella idea de Campos Baeza, sobre cajas, cajitas y cajones, sentencia que el propio Baeza confiesa haber tomado de Lubetkin, el arquitecto ruso que al final de su vida, cuando recibió sorprendido la medalla de oro del RIBA, declaró que *"en el fondo no he hecho otra cosa que no fueran cajas de zapatos de hormigón, con otras cajas dentro, que contienen otras cajitas."*